



Horizonte Médico

ISSN: 1727-558X

horizonte_medico@usmp.pe

Universidad de San Martín de Porres

Perú

Lizaraso Caparó, Frank

Promoción de la salud: un tema pendiente

Horizonte Médico, vol. 12, núm. 2, abril-junio, 2012, pp. 6-7

Universidad de San Martín de Porres

La Molina, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371637125001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EDITORIAL

Promoción de la salud: un tema pendiente *Health promotion: an unresolved issue*

En 1920, Winslow hizo alusión a la organización de la comunidad para la educación de los individuos hacia su salud personal y el desarrollo de la maquinaria social, a fin de asegurar a cada persona un estándar de vida para el mantenimiento o mejoramiento de la salud.

Henry E. Sigerist, en 1945, definió las cuatro funciones básicas de la medicina: 1) la promoción de la salud, 2) la prevención de la enfermedad, 3) la restauración de los enfermos, y 4) la rehabilitación; y, afirmó que "la salud se promueve proporcionando condiciones de vida decentes, buenas condiciones de trabajo, educación, cultura física y formas de esparcimiento y descanso", instando al esfuerzo coordinado de los políticos, los sectores laboral e industrial, los educadores y los médicos. Fue el primero en usar el término "promoción de la salud" para hacer alusión a las acciones del Estado para mejorar las condiciones de vida y a las acciones basadas en la educación sanitaria (1).

La promoción de la salud, pone de relieve la consideración de que la salud hay que entenderla como una realidad social compleja y como un proceso social-político y no circunscrito solo a una atención médica reparativa.

Entendida de una forma amplia y no solamente como un momento anterior a la enfermedad, debe ser vista considerando la autonomía de las personas, en su contexto político y cultural, como sujetos capaces de mejorar, generando transformaciones en sus condiciones de vida (2). Esto implica que los futuros profesionales de la salud deberían estar preparados para asumir un papel más activo y dinamizador en el fortalecimiento de la prevención de la enfermedad y promoción de la salud, y poder construir un nuevo modelo de atención en salud, que no solo se oriente a la educación sanitaria, sino que tenga una orientación más amplia, considerando los determinantes de la salud; responderían así, a las necesidades de salud de la población peruana (3).

Las investigaciones y los estudios de casos de todo el mundo ofrecen pruebas convincentes que la promoción de la salud surte efecto. Las estrategias de promoción de la salud pueden crear y modificar los modos de vida y las condiciones sociales, económicas y ambientales determinantes de la salud. La promoción de la salud es un enfoque práctico para alcanzar mayor equidad en salud.

La promoción de la salud es realizada por y con la gente, sin que se le imponga ni se le dé. Amplía la capacidad de la persona para obrar y la de los grupos, organizaciones o comunidades para influir en los factores determinantes de la salud (4).

Durante las últimas décadas, la prevención y promoción de la salud se han desarrollado como armas fundamentales, tanto como medidas correctivas orientadas a restablecer los lazos existentes entre salud y bienestar social como también en el desarrollo de calidad de vida colectiva e individual.

Sin embargo, la formación dirigida a la promoción de la salud, no es un proceso uniforme en las Facultades de Medicina Humana y posiblemente se deba a la escasa integración de estos aspectos en los planes curriculares y a las estrategias de enseñanza, que son utilizadas en el proceso formativo.

Los estudiantes de Medicina ingresan a la Universidad con creencias, concepciones y valores propios que influirán en sus prácticas posteriores en el campo médico y personal. Generalmente, estas percepciones se correlacionan con el comportamiento individual. De ahí la importancia de fortalecer las actitudes médicas positivas y tratar de aminorar o eliminar aquellas negativas, mediante un mejor y mayor conocimiento de los aspectos preventivos y de la promoción de la salud, impartidos en la educación de pre y posgrado (5).

Sin embargo, en la actualidad, un número muy limitado de estudiantes de medicina está sensibilizado para

interactuar con la comunidad. Tal como se observó en la percepción de los Internos de Medicina sobre la atención primaria, donde la gran mayoría de los Internos de Medicina en Lima, deseaba desempeñar su labor asistencial en el tercer o cuarto nivel de atención y solo un reducido 11,1% mostró alguna inclinación por el primer nivel de atención (6).

Situación muy semejante a lo publicado por Llanos y col. (7) en la que los estudiantes de una universidad privada, no mostraron un predominio de actitudes adecuadas hacia prevención y promoción de salud en los diferentes estudios de la carrera médica y estas actitudes se mantuvieron homogéneas a lo largo de los años de estudio.

Se hace necesario desarrollar propuestas operativas con un enfoque interdisciplinario, procurando una mayor participación comunitaria, en la cual actúen los estudiantes, formando así profesionales conocedores de la realidad sanitaria de nuestro país y comprometidos con su formación como personas y ciudadanos. Especialmente ahora, que existe la participación gubernamental, la organización de Municipalidades y Comunidades saludables.

La (re)conceptualización de las necesidades sociales de salud, apunta hacia la pertinencia para estructurar conocimientos y habilidades que conformen competencias profesionales orgánicamente vinculadas a las exigencias de nuestros tiempos (8).

La promoción de la salud y la prevención de las enfermedades debería ser considerada como eje de la atención de salud y estrategia central para acercar al estudiante con la comunidad. Una tarea común y un tema pendiente para las Facultades de Medicina Humana de nuestro país qué con un espíritu integrador, articulen lo formativo con la investigación y la atención primaria de salud.

Frank Lizaraso Caparó
EDITOR

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aliaga E. Políticas de promoción de la salud en el Perú: retos y perspectivas. Foro Salud 2003; Cuaderno N°4:1-48.
2. Verdi M, Caponi S. Reflexões sobre a promoção da saúde numa perspectiva bioética. Texto Contexto Enferm 2005;14(1):82-8.
3. Santos G, Infante M, Arcaya M, Márquez C, y col. Percepción de los estudiantes de ciencias de la salud acerca de su formación en promoción de la salud. An Fac Med 2009;70(4):277-82.
4. Buss PM. Uma Introdução ao Conceito de Promoção da Saúde. En: Czeresnia D, Machado C (Org). Promoção da saúde: conceitos, reflexões, tendências. Rio de Janeiro: Fiocruz; 2003.
5. Garr D. Prevention education and evaluation in U.S. Medical schools: A status report. Acad Med 2000;75(7):14-21.
6. Ramírez M. Expectativas profesionales de internos de medicina y su inclinación por la atención primaria de salud. Trabajo presentado como Tesis para optar al Título Profesional de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina –UNMSM. Lima, Perú, 2006.
7. Llanos L, Velásquez J, Ventocilla R, Reyes R. Actitudes hacia la prevención y promoción en salud en estudiantes de medicina de una universidad peruana. Rev Med Hered 2006;17:81-89.
8. Paim J, Almeida F. A crise da saúde pública e a utopia da saúde coletiva. Salvador, BA, Brasil: Casa da Qualidade Editora; 2000.